

Locuciones nominales que designan y predicán simultáneamente¹

Nominal idiom that designates
and predicates simultaneously

Roque Llorens García

Universidad Complutense de Madrid
España

**Número
especial
– XV –**

Cuestiones
de lexicología
y fraseología
para la práctica
lexicográfica

ONOMÁZEIN | Número especial XV

Cuestiones de lexicología y fraseología para la práctica lexicográfica: 99-121

DOI: 10.7764/onomazein.ne15.04

ISSN: 0718-5758



Roque Llorens García: Universidad Complutense de Madrid, España. ORCID: 0000-0003-3500-3482.

| E-mail: rllorens@uclm.es

Resumen

En este artículo se propone una clasificación no discreta para establecer la estrecha relación que existe entre las colocaciones adjetivales del tipo *lágrimas de cocodrilo* y *personaje estrella* y las locuciones nominales del tipo *media naranja* y *príncipe azul*. Este *continuum* está basado en la opacidad semántica de las construcciones. Se desarrolla brevemente una tipología de las locuciones nominales, distinguiendo entre las que tienen función nominal y las que tienen función predicativa. La descripción de los diferentes tipos de locuciones nominales permite reconocer las estructuras más relevantes para este trabajo, que son aquellas locuciones nominales que se caracterizan por designar y predicar simultáneamente (*media naranja*, 'pareja perfecta'), por ello, sus paráfrasis semánticas exigen, como mínimo, un sustantivo y un adjetivo. Se clasifica este tipo de construcciones bajo la etiqueta *locuciones nominales complejas*.

Palabras clave: locución nominal; locución nominal compleja; colocación adjetival; opacidad semántica; idiomatidad.

Abstract

This paper proposes a continuum to establish the close relationship between adjective collocations such as *lágrimas de cocodrilo* and *personaje estrella* and nominal idioms such as *media naranja* and *príncipe azul*. This *continuum* is based on semantic opacity. To this end, a brief nominal idioms typology is developed, distinguishing between the idioms that work as a noun and the ones that work as an adjective. The description of the different types of nominal idioms allows to recognize the most relevant constructions for this research, which are the ones that work simultaneously as a noun and as an adjective (*media naranja*, 'pareja perfecta'). The semantic paraphrase of these constructions demands at least one noun and one adjective; therefore, this type of idioms is categorized as complex nominal idioms.

Keywords: nominal idiom; complex nominal idiom; adjective collocation; semantic opacity; idiomatity.

1 Esta investigación se ha realizado dentro del marco del proyecto "DiRetEs: Diccionario Reticular del Español. Diccionario analógico y relacional con acceso en red desde el sentido y desde la forma. Fase 2", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y con fondos europeos EIE (PID2021-122894NB-100). Agradezco a los revisores anónimos sus sugerencias y comentarios. Cualquier posible error es responsabilidad exclusiva del autor.

1. Introducción

El presente trabajo se centra principalmente en las locuciones nominales del tipo *media naranja*, que tienen, de manera simultánea, un funcionamiento nominal y adjetival. Esta locución se puede parafrasear como ‘pareja perfecta’, siendo tanto el sustantivo (*pareja*) como el adjetivo (*perfecta*) elementos necesarios para interpretar correctamente la construcción. Para lograr profundizar en las locuciones nominales que designan y predicán paralelamente es necesario distinguir este tipo de locuciones nominales de otros subtipos como las designativas, que funcionalmente equivalen a sustantivos, o las predicativas, que funcionalmente equivalen a adjetivos (Barrios, 2021, 2022; Llorens, 2021). También se abordan los problemas de límites de las locuciones nominales con otras categorías, como los compuestos sintagmáticos o las colocaciones adjetivales. El objetivo de este artículo consiste en averiguar si existen límites claros entre los distintos tipos de locuciones nominales, así como entre las locuciones nominales y las colocaciones adjetivales, o si, por el contrario, se da un *continuum* entre dichas categorías.

La metodología empleada ha consistido, en primer lugar, en la búsqueda de locuciones nominales en diferentes diccionarios fraseológicos y especializados, como el *Diccionario de equívocos* (Deneb, 1997), el *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles* (Seco y otros, 2004), el *Diccionario de fraseología española. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español* (Cantera y Gomis, 2007) y el *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español* (Penadés, 2008). Además, también se han tomado ejemplos clasificados por otros autores, como Casares (1992 [1950]), Zuluaga (1980), Bustos (1986), Corpas Pastor (1996), García-Page (2008, 2011), Buenafuentes de la Mata (2010), Barrios (2015, 2021), Orduña (2019) y Llorens (2021). Tras recopilar las estructuras nominales y adjetivales, han sido estudiados sus contextos acudiendo a numerosos ejemplos de uso real del corpus del español *esTenTen18* de Sketch Engine².

En los ejemplos de corpus se ha cotejado si las clasificaciones de las diferentes piezas léxicas son coherentes y si las paráfrasis semánticas otorgadas encajan en cada ejemplo de uso real.

En el § 2 se desarrolla una breve tipología de las locuciones nominales para distinguirlas de otros tipos de estructuras que pueden ser semejantes, como los compuestos sintagmáti-

2 Sketch Engine es un buscador de corpus que, además de permitir la creación de corpus propios, ofrece acceso a diversos corpus creados por dicho buscador. En este trabajo se ha empleado, concretamente, el corpus *Web 2018 (esTenTen18)*, que, a fecha de 20 de agosto de 2023, recoge 16 951 839 897 palabras de 57 638 615 textos diferentes. Todos los ejemplos numerados a lo largo del trabajo proceden de este corpus; algunos de los ejemplos contienen correcciones ortográficas, pero no se modifican léxicamente.

cos o las colocaciones. En el § 3 se propone una clasificación no discreta de las locuciones nominales que designan y predicán simultáneamente y las colocaciones adjetivales; dicha clasificación no discreta está basada en la opacidad semántica.

2. Tipología de las locuciones nominales

En los sucesivos subapartados se realiza una breve descripción de las siguientes categorías o subcategorías: compuestos sintagmáticos, locuciones nominales designativas, locuciones nominales predicativas, locuciones nominales complejas, locuciones nominales infinitivas, colocaciones nominales y colocaciones adjetivales.

No se pretende hacer un estudio exhaustivo sobre cada una de estas categorías, sino reflejar lo que se entiende en este trabajo por cada una de ellas para distinguir con mayor rigor las diferentes construcciones que se analizan. El principal objeto de estudio de este trabajo son las locuciones nominales complejas. Por ello, no solo es necesario distinguir dichas unidades de otras categorías como los compuestos o las colocaciones, sino que es esencial distinguirlas también de otros subtipos de locuciones nominales, lo que supone una complicada empresa, dado que los problemas de límites entre todas estas categorías no están resueltos en la bibliografía precedente.

2.1. Compuestos sintagmáticos

Un compuesto sintagmático es una pieza léxica, compuesta por dos o más palabras, que funciona como un sustantivo y que muy frecuentemente hace referencia a una entidad del mundo real (Barrios, 2021: 73, 2022: 36-44; Llorens, 2021: 95-96); pueden ser opacos semánticamente o no serlo. Algunos ejemplos de compuestos sintagmáticos tomados de Bustos (1986) son los siguientes: *oro negro*, ‘petróleo’; *tocino de cielo*, ‘postre de almíbar y huevo’; *palo cortado*, ‘vino de Jerez’; *patas de gallo*, ‘arrugas de los ojos’, y *ropa vieja*, ‘guisado y restos de la olla’.

La prueba de la definición ostensiva es una herramienta propuesta por Barrios (2021: 73, 2022: 42) para distinguir entre compuestos sintagmáticos y locuciones nominales designativas. Esta prueba consiste en señalar con el dedo a un referente del mundo real y que ese gesto logre que los interlocutores entiendan qué es ese concepto. Por ejemplo, si alguien dice, señalando hacia el objeto, *eso es un tocino de cielo*, la prueba de la definición ostensiva está siendo efectiva. Sin embargo, esta prueba no funciona con sustantivos abstractos, si alguien dice *#eso es una mesa redonda*³ o *#eso es un príncipe azul*, a pesar de

3 Entendiendo *mesa redonda* como una locución nominal que significa ‘reunión de personas con conocimientos sobre un tema’.

ser construcciones gramaticalmente correctas, a nivel semántico no explican ni definen lo que es una mesa redonda o un príncipe azul, dado que son dos piezas léxicas que remiten a conceptos abstractos que no se pueden señalar, por lo que la prueba de la definición ostensiva en estos casos no funciona.

La idea de que el compuesto sintagmático alude a una realidad concreta se encuentra en la bibliografía precedente⁴ (Bustos, 1986: 64; García-Page, 2008: 113; Buenafuentes de la Mata, 2010: 50). A pesar de ello, los autores que reconocen dicho criterio tienden a no aplicarlo sistemáticamente sobre sus corpus. Por ejemplo, Bustos clasifica como compuestos sintagmáticos *cabeza de chorlito*, ‘persona ligera y de poco juicio’ (1986: 369); *dolor de viudo*, ‘el muy fuerte y pasajero, como el que producen los golpes recibidos en ciertas partes del cuerpo defendidas por los músculos’ (1986: 372), e *impureza de sangre*, ‘mancha de una familia por mezcla de raza que se tiene por mala o impura’ (1986: 374). Por su parte, Buenafuentes de la Mata (2010: 221) clasifica como compuestos sintagmáticos *cuatro ojos*, ‘persona que lleva gafas’, y *culo de mal asiento*, ‘persona inquieta que no está a gusto en ninguna parte’, mientras que García-Page (2008: 112) hace lo propio con la pieza léxica *flores de mayo*, ‘culto que se tributa a la Virgen en el mes de mayo’.

Los anteriores ejemplos no admiten la prueba de la definición ostensiva (*#eso es dolor de viudo*, *#eso es un cabeza de chorlito*, *#eso es impureza de sangre*, *#eso es un cuatro ojos*, *#eso es un culo de mal asiento*, *#eso son flores de mayo*), dado que, nuevamente, aunque se trata de construcciones gramaticales, no hacen referencia a entidades tangibles, sino a conceptos abstractos, que, como se ha explicado más arriba, son imposibles de reconocer visualmente o de definir al ser señalados. Los autores citados en el párrafo anterior han reconocido que la referencialidad es una importante característica de los compuestos sintagmáticos, sin embargo, clasifican como compuestos sintagmáticos piezas léxicas para las que no puede existir la referencialidad. Este hecho revela la congruencia e idoneidad de la definición ostensiva como prueba concreta para diferenciar entre compuestos sintagmáticos y locuciones nominales.

La prueba de la definición ostensiva sirve para reconocer la mayor parte de los compuestos sintagmáticos, pero es conveniente matizar que no es una prueba definitiva, dado que hay ciertos compuestos sintagmáticos, como los que designan profesiones (*guardia civil*, *abogado del estado* y *vigilante de seguridad*), que no admiten dicha prueba.

4 Cabe destacar que otros autores, como Corpas Pastor (1996: 91), atribuyen la confusión de límites entre locuciones nominales y compuestos sintagmáticos a que ambas categorías sirven para denominar referentes concretos y abstractos.

2.2. Locuciones nominales designativas

Las locuciones nominales designativas son piezas léxicas opacas semánticamente que se caracterizan por funcionar como sustantivos abstractos. Se distinguen de los compuestos sintagmáticos porque no admiten la prueba de la definición ostensiva (Barrios, 2021: 74, 2022: 42-43; Llorens, 2021: 98-99). Algunas locuciones nominales designativas tomadas de Barrios (2021: 78) y Llorens (2021: 99-101) son las siguientes: *el qué dirán*, 'opinión de los demás'; *el más allá*, 'vida después de la muerte'; *gallina de los huevos de oro*, 'algo que da dinero fácil'; *mesa redonda*, 'reunión de personas con conocimientos sobre un tema'; *puertas giratorias*, 'corrupción'; *mano de santo*, 'remedio'; *mal de amores*, 'desamor'; *cortina de humo*, 'distracción', y *cacao mental*, 'confusión'. Estas locuciones son, entre las nominales, las más numerosas, reconocibles y aceptadas. Casares (1992 [1950]: 172-174) las citaba bajo la etiqueta *denominativas*.

2.3. Locuciones nominales predicativas

Las locuciones nominales predicativas son piezas léxicas opacas semánticamente que se caracterizan por funcionar como adjetivos. Al igual que las designativas, una locución nominal predicativa debe admitir su sustitución por el adjetivo que predica o por su paráfrasis semántica. Barrios (2021: 77, 2022: 54-55) es la primera autora que advierte explícitamente que algunas locuciones nominales se comportan sistemáticamente como adjetivos, por lo que propone esta subcategoría. Algunas locuciones nominales predicativas tomadas de Barrios (2021: 77) son las siguientes: *mirlo blanco*, 'excepcional'; *cabeza de turco*, 'culpable'; *canela en rama*, 'excelente', y *pan comido*, 'fácil'.

2.4. Locuciones nominales complejas

Las locuciones nominales complejas son piezas léxicas opacas semánticamente que se caracterizan por designar y predicar simultáneamente. Son el objeto de estudio principal de esta investigación, se abordan durante todo el § 3, por lo que aquí solo se presentan sucintamente. El nombre de esta subcategoría se propone en Llorens (2021: 104). No obstante, este tipo de locuciones fueron advertidas inicialmente por Barrios (2022: 56)⁵, aunque no las desarrolla con exhaustividad, ya que su propuesta principal respecto a las locuciones nominales consiste en distinguir las que funcionan como sustantivos y las que funcionan como adjetivos.

Algunas locuciones nominales complejas tomadas de Llorens (2021: 105) son las siguientes: *príncipe azul*, 'hombre perfecto'; *media naranja*, 'pareja perfecta', y *negocio redondo*, 'trato

5 El monográfico de Barrios (2022) es anterior a Barrios (2021) y Llorens (2021), pero dicho trabajo no vio la luz, por motivos de edición, hasta 2022.

beneficioso/lucrativo'. La paráfrasis semántica de este tipo de locuciones exige, como mínimo, un sustantivo y un adjetivo. Estas locuciones no son fácilmente reconocibles; por una parte, deben ser distinguidas de las colocaciones adjetivales del tipo *estudiante modelo* y *visita sorpresa*, y, por otra, de meras locuciones nominales designativas (*mesa redonda*) o predicativas (*perro viejo*).

2.5. Locuciones nominales infinitivas

Las locuciones nominales infinitivas, según Casares (1992 [1950]: 175-176), se caracterizan por contener un verbo en infinitivo y se diferencian de las locuciones verbales porque nunca toman formas personales. Este autor clasifica dentro de este grupo construcciones como *coser y cantar*, *nadar y guardar la ropa* y *pedir peras al olmo*.

Esta subcategoría ha sido recogida por autores como Corpas Pastor (1996: 96), García-Page (2008: 91, 97-99), Puertas Ribés (2019: 202), Barrios (2022: 40) y Muñoz de la Virgen (2023: 159). Sin embargo, únicamente en García-Page (2008: 91, 97-99) se halla cierto análisis de este tipo de locuciones. Aunque esta subcategoría no es especialmente relevante para la presente investigación, resulta conveniente citarla. En este trabajo se defiende que, como las construcciones que se encuentran en esta subcategoría se definen por su estructura formal y se clasifican sin un criterio unitario, esta subcategoría es muy polémica y quizás no esté debidamente justificada su existencia.

2.6. Colocaciones nominales y adjetivales

Las colocaciones son combinaciones frecuentes de palabras que se encuentran a medio camino entre la combinatoria libre y las locuciones (Barrios, 2015: 9). Estas combinaciones se caracterizan porque una de las unidades léxicas de la colocación no se elige libremente, sino que con restricciones. El significado de la colocación puede ser la suma de sus componentes o no (Alonso Ramos, 1994: 16; Barrios, 2015: 24). Una colocación está compuesta por una base y un colocativo. Una base generalmente admite diferentes colocativos, por ejemplo, la base *error* acepta los colocativos *garrafal*, *monumental* y *craso*. Por lo tanto, una diferencia esencial que tienen las colocaciones respecto a las locuciones es que pueden descomponerse, transformarse, y sus elementos pueden variar (Bosque, 2001: 16; Koike, 2001: 27-28; Buenafuentes de la Mata, 2010: 62; Barrios, 2015: 14-15).

Los componentes de las colocaciones nominales son sustantivos y la función sintáctica de este tipo de colocaciones es siempre nominal. Algunas colocaciones nominales tomadas de Barrios (2015: 28-29) son las siguientes: *racimo de plátanos*, *manada de lobos*, *copa de vino*, *copo de nieve* y *brisa del mar*.

Las colocaciones que tienen mayor relevancia en este artículo son las adjetivales, que están formadas por un sustantivo más un adjetivo o una locución adjetival. Por lo tanto, este tipo

de construcciones, al igual que las locuciones nominales complejas, designan y predicán simultáneamente⁶. Algunas colocaciones adjetivales tomadas de Barrios (2015: 31-32) son las siguientes: *lluvia torrencial*, *acento pronunciado*, *ignorancia supina*, *candidato idóneo* y *prueba irrefutable*.

3. Propuesta de clasificación no discreta de las locuciones nominales complejas

3.1. La idiomática, la opacidad semántica y la metáfora

La locución nominal es, sin excepción alguna, opaca semánticamente y, en la mayor parte de los casos, también es idiomática. El concepto de la idiomática es polémico. En la bibliografía precedente se ha definido, con cierto consenso, que la idiomática es equivalente a la no composicionalidad, es decir, no se puede acceder al significado de una pieza léxica mediante la suma de los significados de sus componentes. En este sentido se han pronunciado autores como Casares (1992 [1950]: 170)⁷, Zuluaga (1980: 122), Corpas Pastor (1996: 26), Ruiz Gurillo (2018 [2001]: 19-20) y Orduña (2019: 623).

García-Page (2008: 27) parece estar de acuerdo en entender la idiomática en términos de no composicionalidad. No obstante, este autor pone de relieve, muy acertadamente, la frecuencia con la que en la bibliografía se describe la idiomática como sinónimo de *significado figurado* o *significado metafórico* y el problema que esto supone, como se explica a continuación.

La locución nominal *línea caliente* significa 'servicio telefónico sexual'. Esta locución no es idiomática, porque su significado se puede extraer de la suma de los significados de sus componentes. En esta locución, *línea* significa 'servicio telefónico' y *caliente* significa 'sexual', por lo tanto, se puede descomponer semánticamente, dado que la especialización de estos términos es conocida, pues se emplean en otras construcciones. ¿Por qué sucede esto si prácticamente la totalidad de las locuciones nominales son idiomáticas? Que existan algunas locuciones nominales no idiomáticas tiene su explicación en que ambos componentes de la locución son totalmente opacos semánticamente. En este caso, se crea una locución nominal con la suma de dos palabras que no son transparentes semánticamente cuando actúan independientemente (*tiene una llamada por la línea tres*; *haciendo cosas calientes*). La locución nominal siempre es opaca semánticamente, es decir, está necesaria-

6 Con la salvedad de que en las colocaciones adjetivales un elemento es el que designa por sí mismo y otro elemento el que predica, mientras que en las locuciones tanto la designación como la predicación proceden de la totalidad de la pieza léxica.

7 Casares no cita el concepto de idiomática en su propuesta de descripción de las locuciones, pero sí las describe en términos de no composicionalidad.

mente vinculada al sentido figurado, y, generalmente, ese sentido figurado coincide, además, con la idiomaticidad. Sin embargo, se acaba de mostrar que puede mantenerse ese sentido figurado sin que una pieza léxica sea idiomática. La idiomaticidad consiste en que las palabras de una construcción puedan separarse y que la suma de cada uno de los significados de estas palabras sea suficiente para expresar el significado de una pieza léxica. Por lo tanto, es necesario distinguir adecuadamente entre opacidad semántica e idiomaticidad.

A pesar de lo expuesto, es un reto para los especialistas encontrar locuciones no idiomáticas. Algunos autores recientes han defendido que las locuciones pueden ser no idiomáticas (Koike, 2001: 36, nota 44; García-Page, 2008: 26-27), concretamente, se sirven de la locución adjetival *sano y salvo* para apoyar dicha postura. Los ejemplos de corpus (1) y (2) muestran que esta locución adjetival es idiomática, ya que no se emplea únicamente con entidades animadas, sino que también la locución es productiva y natural cuando funciona como modificador de sustantivos inanimados. *Sano* en *sano y salvo* no significa 'sin enfermedad', sino que la locución en su conjunto significa, tal y como proponen Cantera y Gomis (2007: s. v. *sano*), 'en perfecto estado después de haber superado un peligro'.

- (1) Afortunadamente, las otras cuatro frutas parecían estar *sanas y salvas*.
- (2) Un último giro y el coche llega *sano y salvo* a su box, donde le esperan sus ingenieros para revisarlo.

La propuesta de clasificación no discreta que se presenta a continuación está basada en la opacidad semántica, que es el rasgo que tienen en común, en mayor o menor medida, todas las construcciones que se analizan. El origen de la opacidad semántica de las locuciones se explica muy frecuentemente por procesos metafóricos y metonímicos (Corpas Pastor, 1996: 27). El análisis semántico que se realiza para explicar la propuesta de *continuum* se apoya, en los casos pertinentes, con el origen metafórico de ese significado figurado.

Las metáforas son un lugar común entre los hablantes, aunque estos tiendan a no percibir las o no ser conscientes de usarlas cotidianamente. Las metáforas conceptuales forman parte del aparato cultural compartido por los miembros de una cultura (Lakoff y Turner, 1989: 51). Lakoff y Johnson (1980: 3) sostienen que la metáfora está muy presente en el día a día, además de en el lenguaje, en el pensamiento y en la actuación. De hecho, defienden que el sistema conceptual a través del que piensa y actúa el ser humano es fundamentalmente metafórico.

3.2. El *continuum*

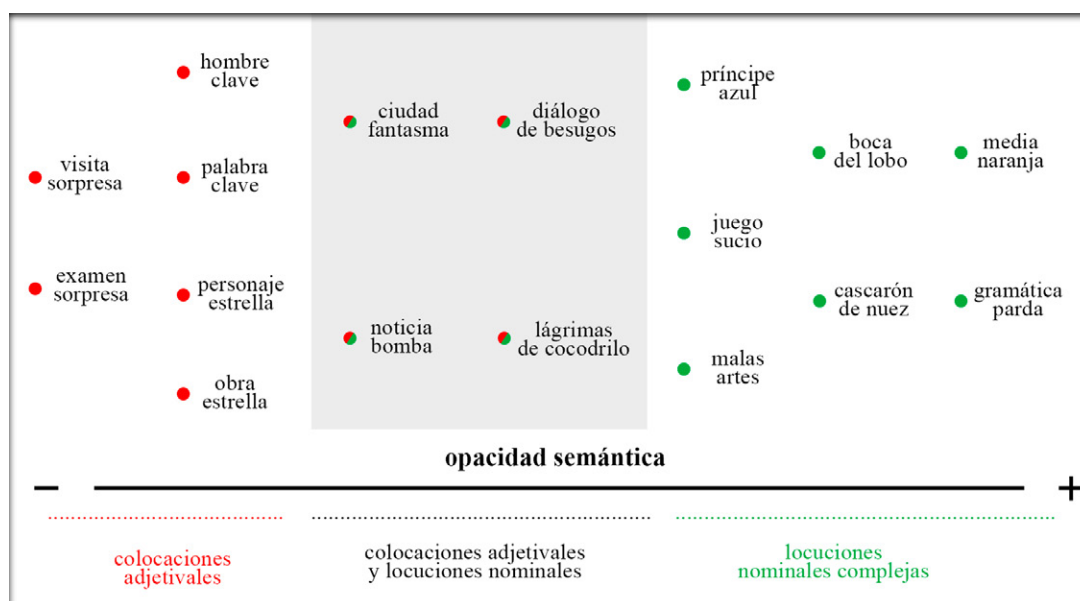
En las páginas siguientes se propone un *continuum* basado en la opacidad semántica de las construcciones. Esta clasificación no discreta contempla dos tipos de unidades: las locuciones nominales complejas y las colocaciones adjetivales. La escala parte de colocaciones

adjetivales transparentes semánticamente y llega hasta locuciones nominales complejas con el máximo grado de opacidad semántica.

Un aspecto esencial de esta clasificación es que estas locuciones nominales complejas, caracterizadas por designar y predicar simultáneamente, están funcionalmente relacionadas con las colocaciones adjetivales, lo que explica la vacilación por parte de la bibliografía precedente a la hora de caracterizar este tipo de construcciones.

IMAGEN 1

Representación del *continuum* entre las colocaciones adjetivales y las locuciones nominales complejas



3.2.1. Colocaciones adjetivales transparentes semánticamente

En el extremo izquierdo de la escala (imagen 1) se sitúan las colocaciones adjetivales del tipo *visita sorpresa* y *examen sorpresa*. En este tipo de colocaciones tanto el elemento designativo como el predicativo son transparentes semánticamente. Es sencillo reconocer este tipo de estructuras como colocaciones, dado que son transparentes semánticamente (Koike, 2001: 35) y, como se muestra en (3), (4), (5) y (6), admiten la introducción de elementos entre sus componentes, mientras que las locuciones rara vez admiten estas modificaciones estructurales (Koike, 2001: 31; Barrios, 2015: 13).

(3) David Cameron efectuó hoy una *visita prenavideña sorpresa* a los militares del Reino Unido.

(4) Hace unos días vino Morrissey, una *visita absolutamente sorpresa*.

(5) Spohr ha dicho que desde la compañía están pensando en hacer a los pilotos *exámenes médicos sorpresa*.

(6) Fueron hoy sometidos a un *examen toxicológico sorpresa*.

3.2.2. Colocaciones adjetivales con un elemento opaco semánticamente

Inmediatamente después de las colocaciones transparentes, se clasifican las colocaciones adjetivales del tipo *hombre clave*, *personaje estrella*, *palabra clave* y *estudiante modelo*, que se caracterizan por contener un elemento designativo transparente y un elemento predicativo opaco semánticamente. En (7) y (8) se puede comprobar que *hombre* y *palabras*, dentro de sus respectivas colocaciones, son transparentes semánticamente, situación que se mantiene en todos los ejemplos de uso de estas construcciones.

(7) El *hombre clave* para la victoria estaba en la portería.

(8) Nos permite identificar las *palabras clave* que busca la gente en Internet.

En estas dos colocaciones el colocativo es el elemento predicativo *clave*; este componente es opaco semánticamente. El *DLE* (RAE, 2014) define *clave*, en su acepción séptima, como 'elemento básico, fundamental o decisivo de algo'. Este sentido de *clave*, a pesar de haber alcanzado cierto grado de especialización, es productivo, especialmente en la creación de colocaciones; el propio *DLE* ofrece otros ejemplos de este tipo de colocaciones (*fechas clave* y *tema clave*).

Las colocaciones *personaje estrella*, 'personaje (más) destacado', y *obra estrella*, 'obra (más) destacada', son otros ejemplos de colocaciones adjetivales que se explican de forma idéntica a las analizadas en los párrafos precedentes. *Personajes* y *obras* son elementos designativos transparentes semánticamente, como se observa en (9) y (10).

(9) Se ha convertido en uno de los *personajes estrella* de la revista.

(10) Argumenta la artista sobre una de las *obras estrella* del Museo de Orsay de París.

La predicación que denota *estrella* en estas colocaciones también se recoge en el *DLE* en la novena acepción: 'para indicar que lo designado por el sustantivo al que se pospone se considera lo más destacado en su género'. Es indiscutible la opacidad semántica de este sentido de *estrella*. Dicho uso está recogido en el *DLE* porque es productivo. Este diccionario ofrece otras colocaciones con el mismo colocativo: *juez estrella* y *proyecto estrella*.

García-Page (2011: 128) y Marqueta Gracia (2020: 47) analizan las estructuras del tipo *personaje estrella*, *proyecto estrella*, *palabra clave*, *ciudad fantasma*, *noticia bomba* y *visita sorpresa* como sintagmas en aposición. En este trabajo, como se ha desarrollado anteriormente, se opta por entender estas estructuras como colocaciones adjetivales. Esta

postura se fundamenta en que estas estructuras cumplen las características formales y semánticas de las colocaciones propuestas por Koike (2001: 25-29): son coocurrencias frecuentes, presentan restricciones combinatorias, son composicionales, consolidan un vínculo entre dos lexemas y muestran una precisión semántica que hace referencia a un concepto inconfundible.

3.2.3. La difusa frontera entre colocaciones adjetivales y locuciones nominales complejas

En los anteriores subapartados se han tratado únicamente colocaciones adjetivales. En este subapartado se aborda el verdadero problema que existe en la distinción entre colocaciones adjetivales y locuciones nominales complejas. Dicho problema consiste en que ciertas estructuras, como *noticia bomba* y *ciudad fantasma*, funcionan en determinados contextos como colocaciones adjetivales, y en otros, como locuciones nominales complejas.

En principio, las estructuras *noticia bomba* y *ciudad fantasma* parecen colocaciones adjetivales idénticas a las descritas en el anterior subapartado, en el sentido de que el elemento designativo es transparente, y el predicativo, opaco.

Efectivamente, estas estructuras en algunos casos funcionan como colocaciones adjetivales. En (11) se muestra que *ciudad* significa 'ciudad' en *ciudad fantasma* y en (12) se muestra que *noticia* significa 'noticia' en *noticia bomba*, mientras que los elementos predicativos, *fantasma* y *bomba*, en ambas colocaciones son opacos semánticamente y se interpretan como 'desierto/deshabitado' y 'sorprendente', respectivamente.

(11) Para el otoño Beirut ya es una *ciudad fantasma* controlada por milicianos vestidos como estrellas del rock.

(12) Los rumores no han surgido de la nada, pues ha sido el diario *Milano Finanza* el que ha publicado la *noticia bomba*.

Sin embargo, se hallan otros ejemplos que contradicen lo explicado sobre (11) y (12). En algunos ejemplos de corpus se observa que *ciudad* no significa 'ciudad' en *ciudad fantasma* ni *noticia* significa 'noticia' en *noticia bomba*. En (13), antes de citarse la locución *ciudad fantasma*, se menciona la palabra pueblos; de esto se infiere que en este ejemplo *ciudad fantasma* debe parafrasearse por 'lugares/sitios desiertos/deshabitados', dado que no se está hablando de ciudades. Por lo tanto, en este caso, *ciudad fantasma* está funcionando como una locución, dado que el significado de la construcción no se puede extraer de la suma de los significados de los componentes.

Esto queda reforzado con ejemplos más evidentes, como el de (14). En este caso, aquello que se describe como *ciudades fantasma* ni siquiera son lugares físicos, sino un espacio abstracto (*redes sociales*), siendo totalmente evidente que ningún elemento de la cons-

trucción es transparente semánticamente, pues en estos casos *ciudad fantasma* es una locución nominal compleja idiomática.

(13) La crisis ha convertido estos pueblos en auténticas *ciudades fantasma*.

(14) Pero si tus redes sociales son *ciudades fantasma*, ¿por qué descartarlas?

Frente al ejemplo de (12), en el que *noticia bomba* funciona como una colocación adjetival, en (15) y (16) se presenta la misma construcción en estructuras atributivas; en estos ejemplos, la paráfrasis más natural de *noticia bomba* es '*sorprendente(s)*', sin ningún elemento designativo; para poder interpretar *noticia* como 'noticia' en estos ejemplos debe haber un determinante que preceda a *noticia*. Por lo tanto, en este tipo de ejemplos no es descabellado clasificar *noticia bomba* como una locución nominal predicativa, ya que funcionalmente equivale a un adjetivo.

(15) No tengo ninguna duda de que si saca esta información ahora es porque los mismos que no han querido que la sacase antes, ahora sí han querido [...]. Me falta entender el porqué. En realidad, tampoco es *noticia bomba*. Nada cambia.

(16) Quizás algún día dejen de ser *noticia bomba* los fichajes de profesionales tecnológicas por el simple hecho de ser mujeres.

Además, una noticia, por lo general, está asociada a informaciones relevantes que se divulgan. En determinados ejemplos de corpus no resulta obvio si *noticia* en *noticia bomba* significa 'noticia' o algo similar como 'declaración', 'suceso' o 'confesión'. De aceptarse que *noticia* no siempre significa 'noticia', sino algo similar, los casos en los que *noticia bomba* funciona como una locución nominal compleja, es decir, designando y predicando paralelamente, constituirían una locución opaca semánticamente, pero no idiomática, siendo un caso idéntico a *línea caliente*, analizado en el § 3.1, dado que el significado figurado de la locución se obtiene por la suma de los significados opacos de sus componentes.

Esta argumentación queda reforzada por la existencia del sustantivo *bombazo*, 'declaración/suceso/noticia inesperada/sorprendente'. Aunque el *DLE* no cubra este sentido de *bombazo*, los datos de corpus revelan que este es el sentido más frecuente en los ejemplos. Se reproducen algunos de ellos en (17) y (18).

(17) Aunque haya sido el gran *bombazo* de la industria musical de los últimos años.

(18) Haz lo posible por conseguir un ejemplar de la revista porque será un *bombazo*.

Una vez expuestos los contextos en los que ciertas estructuras en algunas ocasiones se comportan como colocaciones adjetivales y en otras como locuciones nominales, conviene mostrar algunas pruebas que apoyen que pueden ser consideradas como colocaciones. La primera prueba es la existencia de otras colocaciones en las que aparece el mismo ele-

mento adjetival. *Fantasma* se presenta en otras colocaciones como *autopista* o *carretera fantasma*, que son aquellas carreteras por las que apenas circulan vehículos. Una segunda prueba es la existencia de ejemplos subordinados, como los de (19) y (20). Las estructuras que funcionan exclusivamente como locuciones nominales no admiten la subordinación (**el cascarón que es de nuez*, **el cielo que era el séptimo*, **la boca que debía ser del lobo*).

(19) ¿Pero hay turismo en esta *ciudad* que parece *fantasma*?

(20) Y solo después de las cuatro la *ciudad* que parecía *fantasma* volvió a llenarse de vida.

Otra prueba, ya mencionada en el § 3.2.1, consiste en la adición de elementos entre los componentes de la colocación. *Ciudad fantasma* admite con naturalidad la adición tanto de adjetivos como de adverbios, como se muestra en (21), (22) y (23). *Lágrimas de cocodrilo* admite la introducción de verbos copulativos entre sus elementos, como se muestra en (24) y (25).

(21) Pyramiden, una *ciudad* soviética *fantasma* en el Ártico.

(22) Un volumen que recoge las mejores reflexiones de este profesor especialista en Unamuno, quien, con humor y mucho sentido común, explica la vida en una *ciudad* casi *fantasma*.

(23) La lluvia aumentaba esa sensación de estar atravesando una *ciudad* completamente *fantasma*.

(24) Capaz de entregarse en cuerpo y alma tanto a una relación como a un ideal, y el indolente, Nathan, cuyas *lágrimas* parecen *de cocodrilo*.

(25) A pesar de haber tenido esos minutos de titubeo recordé que la rubia no había terminado su relación con la rata de dos patas esa que tenía por novio, así que seguramente sus *lágrimas* eran *de cocodrilo*.

3.2.4. Colocaciones adjetivales que contienen una locución adjetival

Las construcciones *diálogo de besugos* y *lágrimas de cocodrilo* son equivalentes a las analizadas en el subapartado anterior (*noticia bomba* y *ciudad fantasma*), pero se diferencian por su estructura formal. *Noticia bomba* y *ciudad fantasma* están formadas por un sustantivo más un adjetivo, mientras que *diálogo de besugos* y *lágrimas de cocodrilo* están formadas por un sustantivo más una locución adjetival. Estas colocaciones adjetivales compuestas por una locución adjetival se describen en Koike (2001: 57-58) y Barrios (2015: 33). Teniendo en cuenta que la locución adjetival equivale a un adjetivo, las colocaciones de este apartado son funcionalmente idénticas a las del § 3.2.3.

Las estructuras *diálogo de besugos* y *lágrimas de cocodrilo* se clasifican más a la derecha en la propuesta de *continuum*, porque el hecho de contener una locución adjetival en la es-

estructura les otorga una mayor opacidad semántica. Además, estos elementos predicativos, al ser locuciones adjetivales, no son tan productivos como los colocativos analizados en subapartados anteriores (*sorpresa*, *clave* y *estrella*), que alcanzan tal nivel de productividad que pueden llegar a tener su propia acepción en el *DLE*.

Tras el análisis de los resultados de corpus, es prudente afirmar que *diálogo de besugos* se emplea mayoritariamente como colocación adjetival, dado que el elemento *diálogo* frecuentemente es transparente semánticamente, como se muestra en (26) y (27), y la locución adjetival *de besugos* aporta los rasgos ‘torpe’ o ‘absurdo’.

(26) Siguiéron varios minutos con un *diálogo de besugos* que no llevaba a ninguna parte más que a matar el tiempo de larga espera.

(27) De otro modo, es un *diálogo de besugos* en el que cada uno dice lo que le da la gana, pero nadie escucha a los demás.

Lágrimas de cocodrilo también funciona como colocación adjetival cuando el elemento *lágrimas* goza de transparencia semántica, como sucede en (28) y (29). Por su parte, la locución adjetival *de cocodrilo* aporta los rasgos ‘falsas’ o ‘hipócritas’.

(28) Llorando con *lágrimas de cocodrilo* por las consecuencias.

(29) Derramar *lágrimas de cocodrilo*.

Sin embargo, *lágrimas de cocodrilo* funciona paladinamente, en numerosos ejemplos de uso, como una locución nominal compleja. En (30) y (31) se reproducen ejemplos en los que *lágrimas* en *lágrimas de cocodrilo* no es un elemento transparente semánticamente, sino que, a través de un proceso metafórico, la construcción como conjunto ha dejado de ser composicional. En estos casos en los que esta estructura funciona como una locución nominal compleja la paráfrasis propuesta es ‘quejas/lamentos falsos/hipócritas’.

(30) Cuando en Castilla y León podamos quejarnos como vosotros, te responderé. Mientras tanto, todo eso me parecen *lágrimas de cocodrilo*.

(31) Si eres particular-artesano pagas el doble y te lo venden con *lágrimas de cocodrilo*.

‘Queja’ y ‘lamento’ son rasgos semánticos presentes en la definición de *llorar*, y, por consiguiente, en la de *lágrimas*. La opacidad semántica de esta locución se origina por una metáfora ontológica (Lakoff y Johnson, 1980: 27) que consiste en representar una entidad no física (la queja o el lamento de alguien) a través de una sustancia física, en este caso, las lágrimas. Los ejemplos de (30) y (31) no son aislados; son numerosos los ejemplos de corpus en los que *lágrimas de cocodrilo* funciona como una locución nominal compleja y significa, por tanto, ‘quejas/lamentos falsos/hipócritas’.

Tras analizar las estructuras *diálogo de besugos* y *lágrimas de cocodrilo*, se puede observar en la escala (imagen 1) que se concluye el análisis de las estructuras que se sitúan sobre la frontera entre las colocaciones adjetivales y las locuciones nominales. Esta frontera está representada en el gráfico con un fondo gris. Las construcciones que se sitúan sobre ella (*ciudad fantasma*, *noticia bomba*, *diálogo de besugos* y *lágrimas de cocodrilo*) son las que, en algunos contextos, deben analizarse como colocaciones adjetivales, y en otros, como locuciones nominales complejas.

El presente análisis, además, contribuye a concretar el tipo de estructuras que tienden a confundirse o que resultan difíciles de distinguir, pues, como se ha argumentado a lo largo de las páginas precedentes, son las colocaciones adjetivales con el componente adjetival opaco semánticamente las que se asemejan a las locuciones nominales complejas, es decir, a las que designan y predicán simultáneamente.

3.2.5. Locuciones nominales complejas con rasgos semánticos identificables

A partir de este punto se abordan las piezas léxicas que se sitúan a la derecha de la frontera representada en gris en la imagen 1; todas estas unidades son locuciones nominales complejas y no funcionan, en ningún caso, como colocaciones.

Las locuciones nominales complejas *príncipe azul*, *malas artes* y *juego sucio* se caracterizan por ser opacas semánticamente e idiomáticas. A pesar de ello, de sus componentes se pueden extraer rasgos semánticos mínimos contenidos en el significado de la locución.

La locución nominal compleja *príncipe azul* se puede parafrasear por 'hombre perfecto'. En esta locución se rastrean pocos vestigios semánticos de los componentes. Sin embargo, los dos rasgos que perviven en el significado de la locución son claros; el primer rasgo es 'sexo masculino', como demuestran los ejemplos de (32) y (33).

(32) Las mujeres que usan estas webs no están buscando ni un compañero ni un *príncipe azul*.

(33) Todas las mujeres han soñado alguna vez en su vida con encontrar a ese hombre ideal, a su *príncipe azul*.

El segundo rasgo es el de 'exclusividad' o 'excelencia' asociado al significado primitivo de *príncipe* y que se conserva en la locución. Esto se confirma por aquellos ejemplos de uso en los que se relaciona a ese príncipe azul con algo anhelado, soñado, no esperado e inalcanzable, que son los contextos que evocan esa exclusividad del príncipe azul, como en (34) y (35).

(34) Ese príncipe va a llegar a nuestras vidas a cambiarla, rescatándonos de la conmisericordia en que vivimos sin él... Consciente o inconscientemente, así funciona muchas veces la espera de nuestro *príncipe azul*.

(35) Y aunque, con frecuencia, había soñado con su *príncipe azul*, nunca le había imaginado tan extraordinariamente guapo.

Malas artes y *juego sucio* son dos locuciones independientes, aunque admiten un análisis conjunto, porque ambas admiten con naturalidad la paráfrasis semántica ‘acto inmoral’⁸, lo que las convierte en locuciones cuasisinónimas. La única propiedad que se puede extraer de las estructuras de estas locuciones es la ‘negatividad del acto’. Este rasgo de negatividad es el único que se aísla en los significados figurados de estas locuciones, por lo que tienen un elevado grado de opacidad semántica. Los ejemplos de corpus como los de (36), (37), (38) y (39) confirman que los sustantivos *artes* y *juego* no funcionan como elementos transparentes en estas locuciones.

(36) El clásico *juego sucio* del «quítate tú para ponerme yo» ya forma parte del ascenso de una bestia [...] al futuro político de la isla.

(37) La escuché amenazar a otros moguris y no me gustaría que ganase haciendo ese *juego sucio*.

(38) El señor de Capmany reunió un gran tesoro, adquirido con *malas artes*, y como castigo a este pecado no pudo entrar en el cielo.

(39) Cuando con sus *malas artes* le usurpó el puesto al director anterior [...] para colocarse en su posición.

La paráfrasis semántica ‘acto inmoral’ no funciona para la locución nominal *malas artes* cuando está precedida por verbos como *usar*, *emplear* o *utilizar*, como se muestra en (40), (41) y (42). En estos casos una paráfrasis apropiada es ‘métodos inmorales’, como demuestra la prueba de la sustitución de la locución por la paráfrasis en los ejemplos de corpus.

(40) Uber acusó a Lyft de hacer lo mismo, negando haber utilizado *malas artes*, pero una serie de documentos y correos de ejecutivos de Uber dejan bastante claro que no ha habido mucha ética por su parte.

(41) Utilizando *malas artes* en un intento de monopolizar el colectivo.

(42) Es una batalla que muchas actrices deben librar, las otras diosas han envejecido, y ahora hay una jovencita que les come el terreno. Y esta jovencita emplea *malas artes*.

Las locuciones nominales complejas del tipo *príncipe azul*, *juego sucio* y *malas artes* se caracterizan por no tener ningún elemento transparente semánticamente. De hecho, el análisis de sus elementos de manera aislada es imposible, porque es una pieza léxica idio-

8 Paráfrasis semántica tomada de Barrios (2021: 78).

mática, es decir, no composicional. No obstante, este tipo de locuciones, a pesar de tener un alto grado de opacidad semántica, permiten la extracción de rasgos mínimos que dan ciertas pistas sobre el significado de la locución. Evidentemente, estos rasgos mínimos que se pueden extraer son insuficientes, a todas luces, para tratar de comprender el significado de la locución, lo que permite concluir que estas estructuras tienen un mayor grado de opacidad semántica que todas las construcciones analizadas en los §§ 3.2.1, 3.2.2, 3.2.3 y 3.2.4, como se refleja gráficamente en la imagen 1.

3.2.6. Locuciones nominales complejas accesibles por imágenes mentales

Las locuciones nominales *boca del lobo* y *cascarón de nuez* no permiten la extracción de ningún rasgo semántico de ninguno de sus componentes. *Boca del lobo*, 'lugar o situación difícil', es una pieza léxica cuya opacidad semántica se origina por un proceso de metafóricación. Concretamente, se trata, al igual que en el caso de *lágrimas de cocodrilo*, de una metáfora ontológica, ya que un lugar o una situación difícil (un concepto abstracto) se representa con una entidad tangible, la boca de un lobo.

El hablante puede reconocer las propiedades 'riesgo', 'peligro' o 'dificultad' al intentar explicar la locución *boca del lobo*, pero estos no son rasgos que se extraigan de los componentes de la locución, sino que se accede a estas propiedades a través de la imagen mental de la boca del lobo.

El argumento de que la opacidad semántica de esta locución nominal se explica por una imagen metafórica queda fuertemente apoyado por el hecho de que esta pieza léxica aparece mayoritariamente precedida por verbos de movimiento⁹ que sugieren la acción de introducirse, ya sea voluntaria o involuntariamente, dentro de la boca del lobo, como se muestra en (43), (44), (45) y (46).

- (43) Solo me han insultado una vez, y porque me metí a sabiendas en la *boca del lobo*.
- (44) La humillación de los policías enviados a la *boca del lobo* con las manos atadas a la espalda está levantando mucha indignación.
- (45) Era hora de adentrarse en la *boca del lobo* y estar preparada para todo, mejor dormir con un ojo abierto antes de perder por culpa de todos aquellos fracasados.
- (46) Me parecía un engaño eso de ir introduciendo, poco a poco, a aquellas inocentes chicas en la *boca del lobo*.

9 Los resultados de corpus han mostrado que *boca del lobo* se combina mayoritariamente con verbos de movimiento, no obstante, esto no supone necesariamente que *boca del lobo* sea exclusivamente parte de una colocación o locución verbal, ya que hay ejemplos, como el de (47), que muestran la independencia de *boca del lobo* como pieza léxica.

(47) Ha llegado la hora de mandar señales de humo desde la *boca del lobo*.

La opacidad semántica de la locución *cascarón de nuez*, ‘embarcación frágil/pequeña’, se origina mediante la comparación de dos objetos tangibles. El cascarón de una nuez, nombrado explícitamente en la locución, establece una constante imagen comparativa con un barco. De hecho, esta comparación ni siquiera es con un barco en su totalidad, sino con una parte de él, concretamente la quilla, que es la parte que coincide con la forma de medio cascarón de nuez; esta metáfora metonímica de relación parte-todo (Lakoff y Johnson, 1980: 35-40) también favorece el alto grado de opacidad semántica de la locución. Son abundantes los ejemplos de corpus en los que la comparación se realiza explícitamente; se reproducen algunos en (48), (49) y (50). También son habituales los ejemplos en los que no se establece una comparación explícitamente y el barco queda representado por un cascarón de nuez, como se muestra en (51) y (52).

(48) Regresando a Kuching en un ridículo bote que parecía un *cascarón de nuez* a merced de unas olas que daban miedo.

(49) Toda una proeza el viaje que realizaron en esas naves que eran casi como *cascarones de nuez*.

(50) El parte meteorológico recibido debía referirse a las Islas Canarias porque aquello se movía como un *cascarón de nuez*.

(51) Las gentes se subían en unos *cascarones de nuez* sin saber siquiera adónde.

(52) Los navegantes españoles del XVI y XVII que en auténticos *cascarones de nuez* y desconociendo corrientes y vientos dominantes recorrieron ese inmenso océano.

Otra prueba de que no se puede extraer ningún rasgo semántico de los componentes de *cascarón de nuez* es que cualquier barco, incluso uno grande, puede ser un cascarón de nuez. En (53) se dice que un barco de 26 metros (que, desde luego, no es un barco pequeño) es un cascarón de nuez al lado de uno de 122 metros. Por lo tanto, un barco no es *per se* un cascarón de nuez, sino que cualquier embarcación puede serlo en el entorno de las comparaciones.

(53) A comienzos del siglo XV los barcos chinos medían 122 m, mientras que la mayor carabela de Colón, la Santa María, era comparativamente un *cascarón de nuez* que medía solo 26 m.

En definitiva, teniendo en cuenta que locuciones nominales complejas como *cascarón de nuez* y *boca del lobo* basan su contenido metafórico en imágenes mentales y comparativas, resulta imposible extraer rasgos semánticos claros de las propias piezas léxicas. Es posible que un hablante que escuche por primera vez estas dos locuciones dentro de contextos adecuados las comprenda. En tal caso, el hablante no estaría accedien-

do al significado de la locución a través de la pieza léxica, sino a través de la imagen mental o comparativa. Por lo tanto, estas locuciones poseen un alto grado de opacidad semántica e idiomática.

3.2.7. Locuciones nominales complejas sin rasgos semánticos identificables

En el extremo derecho de la escala propuesta se sitúan las locuciones nominales complejas del tipo *gramática parda*, 'habilidad natural', y *media naranja*, 'pareja perfecta'. Estas locuciones tienen el mayor grado de opacidad semántica entre las mencionadas en este trabajo, dado que de sus elementos no puede extraerse ningún rasgo semántico ni puede accederse al significado de estas locuciones mediante la comparación o las imágenes mentales. Los componentes de estas locuciones, desde un punto de vista semántico, son arbitrarios, aunque un estudio diacrónico de estas locuciones podría ofrecer una explicación histórica que demuestre la motivación semántica. En (54) y (55) se reproducen ejemplos de uso de estas locuciones nominales complejas.

(54) Las excelentes cualidades y don de gentes de Julio Pérez, por su simpatía, por sus justas actitudes y por su mano izquierda o *gramática parda* -como se quiera decir- para el trato de agricultores y delegados.

(55) Algunos hemos tardado un poco más en encontrar a nuestra *media naranja* y otros un poco menos.

Con esta escala se pretende mostrar que las locuciones nominales complejas son habituales en la lengua española, y que entre ellas se encuentran piezas léxicas que poco parecen tener en común. Sin embargo, todas las locuciones nominales complejas caracterizadas son idénticas funcionalmente, y el rasgo que las diferencia es el grado de opacidad semántica.

El análisis presentado en este trabajo pone de manifiesto que las colocaciones adjetivales están estrechamente relacionadas con las locuciones nominales complejas, con la salvedad de que este tipo de colocaciones son composicionales y las locuciones nominales rara vez lo son. No obstante, funcionalmente, ambas categorías se caracterizan por designar y predicar simultáneamente. Una prueba irrefutable de la cercanía entre estos dos tipos de categorías es que algunas estructuras funcionan en determinados contextos como locuciones nominales, y en otros, como colocaciones adjetivales, como sucede con *lágrimas de cocodrilo* o *ciudad fantasma*.

4. Conclusiones

Todas las locuciones nominales tienen algún grado de opacidad semántica. Además, la mayoría de ellas también son idiomáticas.

Las locuciones nominales designativas se caracterizan por funcionar como un sustantivo, mientras que las predicativas se caracterizan por funcionar como adjetivos. Las locuciones nominales que designan y predicán simultáneamente son locuciones nominales complejas. Estas locuciones tienen diversos grados de opacidad semántica, pero funcionalmente demuestran una sólida sistematicidad que las justifica como subcategoría de las locuciones nominales.

El análisis de ejemplos de uso real de corpus unido al estudio semántico de las estructuras permite concluir que existe un *continuum* entre las colocaciones adjetivales que contienen un elemento predicativo opaco semánticamente y las locuciones nominales complejas. De hecho, algunos de los ejemplos analizados, como *lágrimas de cocodrilo* o *ciudad fantasma*, han demostrado funcionar en algunos contextos como colocaciones adjetivales, y en otros, como locuciones nominales complejas.

5. Bibliografía citada

ALONSO RAMOS, Margarita, 1994: "Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'čuk", *Revista de Lexicografía* 1, 9-28.

BARRIOS RODRÍGUEZ, M.ª Auxiliadora, 2015: *Las colocaciones del español*, Madrid: Arco Libros.

BARRIOS RODRÍGUEZ, M.ª Auxiliadora, 2021: "Propuesta de formalización de las locuciones nominales para un diccionario electrónico español", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante* 36, 67-87.

BARRIOS RODRÍGUEZ, M.ª Auxiliadora, 2022: "Las colocaciones nominales. Una aproximación desde la Teoría Sentido-Texto", *Verba* anexo 83, 1-160.

BOSQUE, Ignacio, 2001: "Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites", *Lingüística Española Actual* 23 (1), 9-40.

BUENAFUENTES DE LA MATA, Cristina, 2010: *La composición sintagmática en español*, San Millán de la Cogolla: Cilengua.

BUSTOS GISBERT, Eugenio de, 1986: *La composición nominal en español*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús, y Pedro GOMIS BLANCO, 2007: *Diccionario de fraseología española. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*, Madrid: Abada Editores.

CASARES, Julio, 1992 [1950]: *Introducción a la lexicografía moderna*, tercera edición, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- CORPAS PASTOR, Gloria, 1996: *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- DENEZ, León, 1997: *Diccionario de equívocos*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario, 2008: *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona: Anthropos.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario, 2011: "Hombre clave, hombre rana, ¿un mismo fenómeno?", *Verba* 38, 127-170.
- KOIKE, Kazumi, 2001: *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Universidad de Alcalá/Takushoku University.
- LAKOFF, George, y Mark JOHNSON, 1980: *Metaphors we live by*, Chicago/London: The University of Chicago Press.
- LAKOFF, George, y Mark TURNER, 1989: *More than cool reason. A field guide to poetic metaphor*, Chicago/London: The University of Chicago Press.
- LLORENS GARCÍA, Roque, 2021: "Locuciones nominales complejas", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante* 36, 89-107.
- MARQUETA GRACIA, Bárbara, 2020: "Las aposiciones compuesto(s)", *Onomázein* 49, 40-67.
- MUÑOZ DE LA VIRGEN, Cristina, 2023: "No te muerdas la lengua y usa las locuciones", *Revista de Lengua y Literatura* 9, 150-173.
- ORDUÑA LÓPEZ, José Luis, 2019: "¿Locuciones nominales o compuestos sintagmáticos? A propósito del español del Valle de Aburrá", *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura* 24 (3), 619-636.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada, 2008: *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco Libros.
- PUERTAS RIBÉS, Elia, 2019: "Las locuciones en el aula de E/LE: una propuesta para su aprendizaje", *Foro de Profesores de E/LE* 15, 201-221.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2014: *Diccionario de la lengua española [DEL]*, decimotercera edición en línea, versión 23.6.
- RUIZ GURILLO, Leonor, 2018 [2001]: *Las locuciones en español actual*, segunda edición, Madrid: Arco Libros.
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS, 2004: *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*, Madrid: Aguilar.

SKETCH ENGINE: *Web 2018 (esTenTen18)*, banco de datos [<https://www.sketchengine.eu/>].

ZULUAGA, Alberto, 1980: *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt am Main: Peter Lang.